



Jacob Jordaens y España.

Matías Díaz Padrón

Madrid, Instituto Moll, 2018. 2 vols. 643 págs.

ISBN: 9788494858505

Victoria Ramírez Ruiz

Universidad Internacional de la Rioja

Formada por dos volúmenes y magníficamente ilustrada, esta publicación es fruto de una larga investigación realizada por Matías Díaz Padrón, uno de los grandes especialistas en pintura flamenca a nivel internacional, y el equipo de investigación del Instituto Moll, formado por Ana Diéguez-Rodríguez, Jahel Sanzsalazar y Magdala García Sánchez de la Barreda, que constituye un riguroso estudio sobre el gran pintor flamenco y los vínculos que tuvo con España, tanto en su obra pictórica como en su vertiente tapicera.

En el primer tomo, Díaz Padrón ha abordado en detalle cuál fue la relación de Jordaens con España y cómo, si bien no alcanzó en nuestro país con su obra pictórica, la demanda de cuadros, la fama y el éxito que lograron Rubens o Van Dyck, tras su fallecimiento en 1678 sus obras continuaron engrosando los fondos de distintas colecciones españolas hasta el siglo XXI. Sin embargo, fue a través de las tapicerías, basadas en cartones realizados por este autor, por lo que Jordaens puede ser considerado como uno de los más grandes artistas flamencos de esta época.

En su vertiente pictórica, el estudio realizado por Díaz Padrón estudia con detalle los distintos encargos que Jordaens realizó para la familia real española. Para Felipe IV, a través de su contacto con Rubens, consiguió pintar en 1634 uno de los arcos triunfales diseñados por el maestro flamenco para la entrada en Amberes al año siguiente del cardenal-infante don Fernando, nuevo gobernador de los Países Bajos españoles. En 1637 y 1638 colaboró de nuevo con Rubens en el ciclo decorativo destinado a la Torre de la Parada, ocupándose junto a otros artistas del taller de la realización

de los grandes lienzos de tema mitológico que debían decorar este pabellón real de caza ubicado en el monte del Pardo, a partir de los bocetos realizados por el maestro flamenco. Y en 1640, Jordaens terminó dos lienzos -*Perseo y Andrómeda* y *Hércules y Anteo*, actualmente en el Museo del Prado- que Rubens había dejado inconclusos, destinados a la decoración del Salón de los Espejos en el real alcázar de Madrid.

La obra de Jordaens fue reclamada también por parte de las grandes casas nobiliarias y burguesas, que buscaban los motivos adecuados para decorar sus palacios y las iglesias e instituciones religiosas sobre las que ejercían su patronato. Fue destacada la realización de obra pictórica de este artista que llegó a la ciudad de Sevilla tanto para la Catedral como para la iglesia de san Alberto, o a la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, si bien algunos encargos reflejados en los inventarios son puestos en duda en la actualidad.

La influencia que tuvo la obra del flamenco en la pintura española es otro de los temas que Díaz Padrón trata en detalle; al igual que su fortuna crítica y el rastro que ha dejado en las fuentes y en la historiografía hispánica.

Esta completa introducción deja paso a un exhaustivo catálogo razonado de obras de Jordaens relacionadas con España o que han estado en nuestro país en algún momento y que actualmente se conservan en museos y colecciones de todo el mundo.

El catálogo comienza con el estudio de las pinturas, ordenadas en grandes bloques temáticos: religión, mitología e historia, retrato y género.

Las pinturas de Jordaens existentes en España fueron adquiridas principalmente por nobles -a veces pensando que se trataba de obras de Rubens- y eclesiásticos, especialmente en el sur de España, por lo que es probable que llegasen a través del comercio de arte sevillano durante los siglos XVII y XVIII, así como las que llegaron a la Península durante los siglos XIX y XX.

Pero la obra de Jordaens como cartonista de tapices es quizás más destacable aún que su faceta de pintor de retratos y escenas religiosas y mitológicas. Desde sus comienzos en 1615, Jordaens fue conocido como “waterschilder”, en alusión a la técnica a la tempera que se empleaba de forma habitual para la ejecución de cartones para tapices. A lo largo de su carrera, Jordaens recibió encargos de este tipo de las personalidades más destacadas de la época, desde Carlos I de Inglaterra al archiduque Leopoldo Guillermo. Y quizás se pueda afirmar que durante el siglo XVII fuera más conocido para los coleccionistas españoles en su vertiente tapicera que en la pictórica.

Los bocetos para tapices realizados por Jordaens y los cartones y series de colgaduras basadas en sus diseños encargados por la nobleza ocupan otro importante capítulo de la obra, dada la gran popularidad que el pintor logró alcanzar entre esta clientela. En la composición de estas obras, Jordaens demuestra un sólido conocimiento de las fuentes literarias, tanto clásicas como contemporáneas, por lo que en algunos casos

las escenas contienen una lectura más profunda de lo que aparentemente parece. Entre ellas, destacan series mitológicas protagonizadas por Aquiles, otras históricas como la de Alejandro Magno, otras de carácter profano y contenido didáctico como la “Escuela de equitación”, así como otras de carácter moralista como “Los proverbios” y “La vida en el campo”.

De todas ellas, quedan en la actualidad *modelli* y dibujos, como es el caso del diseño de *Las bodas de Tetis y Peleo*, tapiz que han salido a la luz en el último año, y que se conserva actualmente en el Musée des Beaux-Arts de Orleans.

Aunque las menciones sobre las obras de Jordaens recogidas en la traducción española son muy escasas, y la mayoría de las noticias que se han conservado proceden de documentos notariales, en su mayoría inventarios, hay una noticia clave que refuerza la autoría de Jordaens en el caso de los tapices de la Historia de Aquiles con relación a la corte hispana y que es recogida en esta monografía. Está en relación con Ferdinand Bonaventura Harrat, conde de Harrat, a quien el 10 de marzo de 1673 le fue enviada a España desde Amberes una tapicería de la serie de Aquiles de Rubens con la indicación de que dos de las piezas que la integraban eran “disegno originale dal pintor Jordaens”.

La demanda de tapices de este autor que fueron adquiridos por los principales miembros de la nobleza española fue importante y cuantiosa. Díaz Padrón da cuenta de diferentes estudios donde se han documentado las distintas series de tapicería de la nobleza española en relación a Jordaens cartonista. Entre los grandes coleccionistas de tapicerías de Jordaens en España destacan el conde de Monterrey, el IX almirante de Castilla, el marqués de Caracena o el duque de Medina de las Torres. En la actualidad gran parte de estas piezas se conservan formando parte del patrimonio eclesiástico y en colecciones particulares de la nobleza.

Díaz Padrón y el equipo de investigación del Instituto Moll han revisado las atribuciones y dataciones de un total de 171 obras, comparándolas con los dibujos preparatorios y otras versiones de las mismas salidas del taller de Jordaens y documentándolas con detalle, cuando las fuentes así lo han permitido. Se trata de un sólido y complejo trabajo, debido a la dispersión de las obras por colecciones públicas y privadas de todo el mundo y al hecho de que Jordaens, como Rubens, fue un artista muy variado y tuvo un taller muy activo, con numerosos discípulos y ayudantes.

El segundo tomo está dedicado en gran parte a un catálogo razonado de las obras de tapicería basadas en los *modelli* y dibujos realizados por este pintor y que aún se conservan en el panorama español, y su vínculo con obras semejantes conservadas tanto dentro como fuera de nuestra tierra.

Las cinco series de tapices basadas en los cartones de Jordaens que, tanto de forma completa como en algunas de sus piezas, tuvieron reflejo en las colecciones nobiliarias españolas, y así lo recoge este catálogo.

El corpus comienza catalogando tres piezas que forman parte de *La Historia de Aquiles*. Los bocetos para esta serie habían sido encargados a Pedro Pablo Rubens, pero se complementaban con otras tres piezas realizadas por Jordaens: *Las bodas de Tetis y Peleo*, *Tetis llevando a Aquiles ante el oráculo* y *Pan educando en la música al joven Aquiles*. Piezas basadas en los bocetos de Jordaens, sobre el tema de Aquiles, quedan en España en colecciones conocidas solo dos tapices: *Las bodas de Tetis y Peleo*, tapiz que actualmente se conserva en el palacio de los Golfines de Abajo en Cáceres y el segundo, *Pan educando en la música al joven Aquiles*, en la Catedral de Santiago de Compostela.

El profesor Diaz Padrón, referencia tres piezas de tapicería, denominadas, *Tetis llevando a Aquiles niño ante el oráculo*, actualmente en Museum of Fine Arts de Boston, en el Young Legion of Honor Museum Fines Arts de San Francisco, o en el Palacio Real de Turin, semejantes a un tapiz de la serie de la Historia de Aquiles, relacionada documentalmente con personajes diplomáticos destinados en España, como fue el conde Ferdinand Bonaventura Harrach.

Los tapices de Jordaens que tuvieron mayor repercusión entre los coleccionistas españoles del siglo XVII y de los que más piezas contamos en la actualidad en nuestro país ilustran *La Historia de Alejandro Magno*. En la actualidad se conservan piezas en el Museo Santa Cruz de Toledo, en el Instituto Valencia de don Juan y en el Arzobispado de Madrid y en la Iglesia de Santa María la Real de Sansamón.

Dentro de su carácter didáctico, como juego útil para la salud y el cuidado del cuerpo, Jordaens realizó unos bocetos para los tapices que se conocen como “Grandes caballos”, que junto a otros cartones llamados “Caballos pequeños” se complementaban formando una serie mayor que se denominó la serie de tapices de *La escuela de equitación*. En España se conservan varios conjuntos con este tema, con variación de borduras y tejedores. Entre ellos podemos destacar los que aún se conservan en la colección Alba o los que entraron en la colección del Ayuntamiento de Madrid.

De los tapices que ilustran la vida en el campo o el arte de la caza, concebidos como entrenamiento para el amor, son muy escasas las piezas que se conocen en las colecciones españolas.

Y por último, el catálogo de tapicerías diseñadas por Jordaens se completa con las obras dedicadas a la temática de carácter moralizante, en torno a la educación en los valores del esfuerzo y la prudencia, donde el pintor demostró su conocimiento de las fuentes visuales y escritas flamencas, combinando la seriedad con el sentido del humor.

Dentro de este apartado se catalogan los tapices de *Los Proverbios*, complementada en las colecciones españolas con *Las mujeres celebres*. Actualmente una serie se conserva en la catedral de Tarragona y fue propiedad de don Luis Moncada, VII duque de Montalto.

Termina el estudio realizado por el profesor Díaz Padrón con el estudio de un conjunto de obras que, si bien por tradición o documentación, en algún momento se habían atribuido a Jordaens, actualmente se pueden considerar claramente como copias u obras de otros autores.

La monografía se completa con una breve cronología del artista, así como con un interesante apéndice documental, una amplia bibliografía y un útil índice onomástico, que permite sacar un enorme partido a este completo trabajo. En relación a la bibliografía, hay que destacar y agradecer al profesor Díaz Padrón y al equipo del Instituto Moll que, en el análisis de las obras de Jordaens en España, tanto pictóricas como en especial en el caso de los cartones para tapices, den cuenta cumplidamente de los investigadores que han tratado el tema en profundidad.

Con esta obra Díaz Padrón reivindica los nexos que Jacob Jordaens tuvo -siempre bajo la sombra de Rubens- con España, y suma un nuevo volumen a las publicaciones que, desde hace años, apoyado por el grupo Prensa Ibérica ha dedicado al estudio de la presencia en España de obras de los grandes maestros de la pintura flamenca del siglo XVII, completando una importante laguna existente hasta ahora sobre la doble faceta de pintor y cartonista de tapices de este artista.

Victoria Ramírez Ruiz